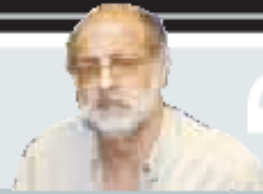


Política



“Yehude Simon asumió su cargo (de premier) solo para buscar ser una figura en el escenario político”.
DANIEL ABUGATTÁS, congresista del Partido Nacionalista.

NUEVO PREMIER ENCARGA ATENCIÓN DE CONFLICTOS SOCIALES A SECTORES

Javier Velásquez no participará en mesas de diálogo

LUCEIRO DEL CASTILLO



> QUITA EL CUERPO. Velásquez no quiere ser 'bombero' como Simon y Del Castillo ni, mucho menos, 'quemarse'.

► Carlos Ferrero considera que, a la larga, se verá obligado a intervenir en conflictos.

El presidente del Consejo de Ministros, Javier Velásquez Quesquén, decidió que, a diferencia de sus antecesores —Jorge del Castillo y Yehude Simon— no participará en las mesas de diálogo que se instalen para atender los conflictos sociales y que esta labor quedará, exclusivamente, en manos de los diferentes ministerios.

Según informó ayer a **Perú.21** el secretario de Coordinación de la PCM, Juan Manuel Figueroa, esto no implica que las mesas de diálogo existentes serán desactivadas sino que serán distribuidas al sector al que corresponda la agenda por resolver y que el titular de ese sector será quien las presidirá.

La decisión de Velásquez Quesquén marca una diferencia con la costumbre que siguieron Del Castillo y,

datos

■ Según el secretario de Coordinación de la PCM, actualmente hay 22 mesas de diálogo en marcha.

■ En el marco de estas mesas, el Gobierno ha asumido 337 compromisos con las organizaciones.

■ Figueroa dice que el 54% de esos compromisos ya se ha cumplido.

especialmente, Simon, participando activamente en numerosas mesas de diálogo e involucrándose en la solución de sus demandas, lo que les valió el sobrenombre de 'bomberos'.

Aunque Figueroa no lo admitió, todo indica que el nuevo primer ministro no quiere ser un 'bombero' más ni, mucho menos, terminará 'chamuscado' como sus antecesores.

El funcionario de la PCM explicó que uno de los objetivos de Velásquez Quesquén es que los conflictos

se resuelvan desde que se están gestando, por lo que ha decidido reunirse todos los fines de semana con las autoridades regionales y municipales del país a fin de apoyarlas en la ejecución de sus proyectos de desarrollo.

EXAGERACIÓN. Consultado por este diario, el ex premier Carlos Ferrero consideró una "exageración" la decisión de Velásquez de no involucrarse en el proceso de diálogo ni siquiera cuando las cosas se pongan difíciles, y presagió que, a la larga, se verá obligado a hacerlo. "Si en determinadas circunstancias no abre la puerta, (las organizaciones sociales) se la van a ir a tocar a (Alan) García, y eso va a ser peor", dijo.

Sin embargo, al mismo tiempo, Ferrero se mostró de acuerdo con que los conflictos sean vistos en primera instancia por los gobiernos regionales y locales y, en segunda, por los ministerios correspondientes, antes de que el premier termine involucrado. "Pero hay organizaciones que siempre van a querer ir de frente a la cabeza para buscar fricciones y caos", manifestó.

pasos perdidos

Detrás de cámaras del nuevo gabinete

PATRICIA QUISPE VILLANUEVA

Hace una semana, Javier Velásquez se convirtió en el tercer primer ministro del segundo gobierno de Alan García. Lo hizo acompañado por un equipo con indiscutible predominio oficialista, garantía de que no pocos ministerios se convertirán en mesas de partes de Palacio de Gobierno. Dicho sea de paso, algo similar se espera en el Parlamento con Luis Alva Castro en el sillón presidencial.

Hace una semana, **Perú.21** también advirtió que el premierato de Velásquez conllevaba, en la práctica, el retorno de Jorge del Castillo a la Presidencia del Consejo de Ministros, y así parece haberlo confirmado el desbordante júbilo que el ex premier exhibió en la ceremonia de juramentación. Las fotos, señores, no mienten, como tampoco la forzada sonrisa

con que, ese mismo día, el saliente titular de Defensa, Ántero Flores-Aráoz, agradeció el gesto presidencial de invitarlo al balcón del Salón Dorado de Palacio de Gobierno para recibir los aplausos de los presentes.

Esa vez, el aplomo que caracteriza a Flores-Aráoz brilló por su ausencia. No era para menos. Hasta la noche anterior, su continuidad en la cartera de Defensa se daba por descontada. ¡Así se lo había asegurado el propio presidente de la República! ¿Qué fue, entonces, lo que determinó que, el sábado muy temprano, recibiera una comunicación escrita, a nombre del mandatario, en la que terceros le informaban que ya no iba más? No hubo llamada telefónica ni explicaciones de quien apenas horas antes le había garantizado su permanencia en el Ejecutivo por lo menos hasta octubre. Fuentes acreditadas aseguran que la decisión de sacarlo del gabinete fue de Velásquez. Quizá por eso García trató de redimirlo ofrecien-

"Flores-Aráoz se enteró de que dejaba de ser ministro a través de una carta. No fue el único. Lo mismo le ocurrió a Villasante".

dole un último baño de multitud. Pero Flores-Aráoz no fue el único que saboreó la (in)gratitud aprista. También lo hizo Jorge Villasante, de Trabajo. Por su parte, Mercedes Aráoz —decidida a dejar el gabinete como campeona, según ella misma escribió— aceptó a regañadientes el portafolio de la Producción, no sin antes hacer la lucha por mantenerse en Comercio Exterior, e incluso, tantear sin éxito su ingreso a la Cancillería (por supuesto que no a un cargo de



VAL ROSAS segundo nivel). Su tocaya Cabanillas, dicen en el Ejecutivo, abrigaba la esperanza de su posible traslado del Interior a Educación en un eventual

premierato de José Antonio Chang. Eso, y el consecuente riesgo de que las reformas implementadas en su sector se fueran al tacho, fue suficiente para que Chang decidiera mantenerse al frente de Educación.

Donde sí es seguro que no habrá reformas, por lo menos no de fondo, es en Justicia, pues la salida de Rosario Fernández, trascendió, es consecuencia precisamente de la negativa del presidente a aceptar sus propuestas para endurecer las penas para los delitos que se cometen en la administración pública y para hacer más difícil el acceso a beneficios penitenciarios. Fernández era, desde hace buen tiempo, una piedra en el zapato para García. Presionó, amenazó con irse. Ni cortos ni perezosos, le dijeron adiós. Siendo Pastor un miembro de la casa, no habrá ese problema. ¡Qué bonita familia!